

EL GENOGRAMA (III): CÓMO ANALIZARLO



Una vez realizado el genograma y completada la información, recibimos de un solo golpe de vista una imagen muy completa de la historia familiar. Esta capacidad de ver el conjunto es en sí una aportación muy interesante del genograma. Pero

ahora tenemos que efectuar una lectura más detallada que nos permita comprender la implicación familiar de los problemas que deseamos clarificar.

Los elementos a observar son:

- I. **Estructura de convivencia:** es decir, las personas que viven bajo el mismo techo con el sujeto del genograma. Las más habituales son
 - a. Familia nuclear básica, padres e hijos.
 - b. Familia monoparental, con uno sólo de los cónyuges, padre o madre, viudos, separados o divorciados.
 - c. Familia reconstituida, en la que una pareja reúne hijos de anteriores vínculos y/o el actual.
 - d. Convivencia de los abuelos y otros familiares, generalmente solteros, discapacitados o enfermos.
- II. **El conjunto de hermanos:** la estructura de hermanos es muy importante y hay que analizar
 - a. El número, pues son muy distintas las familias numerosas y los hijos únicos.
 - b. La posición donde el hijo mayor suele cargarse con responsabilidades, al menor siempre se le ve pequeño y a los del medio, que tienen que encontrar su sitio.
 - c. Los géneros, sobre todo si sólo hay uno o un individuo está en clara minoría.
 - d. La diferencia de edad, que genera alianzas de iguales cuando hay poca, o responsabilidades de los mayores, si hay mucha.
- III. **Etapas vital** pues los problemas básicos son distintos según el ciclo familiar que se está viviendo. Para darnos cuenta hay que estar muy atentos a las fechas de fallecimientos, matrimonios, divorcios... Las principales etapas son:

- a. Ajuste matrimonial, donde los novios pasan a convivir bajo un mismo techo y tienen que acordar un estilo común, negociando las costumbres que cada uno aporta de su familia.
- b. Padres primerizos, en el que el recién llegado supone una convulsión afectiva y organizacional.
- c. Con hijos adolescentes, edad conflictiva que suele poner en evidencia la buena o mala salud del sistema familiar.
- d. Los hijos vuelan, cuando salen a estudiar, trabajar o, definitivamente, establecen sus propias familias. Suele generarse en esta etapa el "síndrome del nido vacío".
- e. La jubilación y la enfermedad, en la que los padres, ya mayores, necesitan de los cuidados de unos hijos que, a menudo están pendientes a su vez de los propios hijos.

IV. Repeticiones Ilamativas tanto de situaciones como de relaciones. Precisamente, el genograma, con su visión de conjunto, permite establecer hipótesis al percibir cómo un síntoma no es nuevo en esa familia. La repetición algunas veces es directa, pero en ocasiones se alterna en los opuestos (por ejemplo, alcohólico, abstemio, alcohólico). Algunas repeticiones más frecuentes son:

- a. De profesiones o logros, que indican un índice fuerte de fidelidad e imitación (límites rígidos) muy típico en algunos gremios como militares, médicos o abogados. Un caso posible muy parecido es el de los nombres repetidos.
- b. De conflictos, dependencias, fracasos tales como el alcohol, las drogas, la violencia, el suicidio...
- c. De relaciones como fracasos matrimoniales continuos, exclusiones a algún miembro determinado o preferencias entre otros.
- d. De triángulos, es decir, de modelos de relación entre tres miembros concretos de la familia y que explican la aparición de un enredo o conflicto.

V. Sucesos significativos como son

- a. Las muertes, abortos, enfermedades prolongadas...
- b. La guerra, la emigración...
- c. El éxito desmesurado: actores, banqueros prestigiosos...
- d. Coincidencias temporales de acontecimientos que se alteran entre sí, como por ejemplo, un embarazo y la enfermedad de un ser querido.